

COMPETENCIA

Promovida por la Comandancia Militar de Acapulco, al Juzgado de 1ª instancia del mismo puerto, para conocer de la causa instruida contra el Teniente Coronel Joaquín la Llave.

Pedimento del O. Fiscal de la Suprema Corte.

El Fiscal, por ministerio de la ley, dice: que con motivo de los grandes acontecimientos que tuvieron lugar en el pueblo de "Dos Arroyos", del Estado de Guerrero, el 24 de Agosto del presente año, la autoridad del fuero comun del lugar donde pasaron los acontecimientos, comenzó á formar la averiguacion correspondiente, y por su parte la autoridad militar mandó formar otra sobre los mismos hechos. El Juez militar pidió sus autos al del fuero comun; aquel entabló en forma la competencia; el Juez de 1ª instancia de Acapulco á cuya jurisdiccion pertenece el pueblo de "Dos Arroyos" la aceptó, y los autos han venido á esta 1ª Sala, para que dirima la competencia.

Los hechos prominentes que se desprenden de las actuaciones, son los siguientes: que el día 24 de Agosto del corriente año como á las 8 de la mañana, pasó por el pueblo de "Dos Arroyos", una columna Federal como de 300 hombres, que se dirigia al puerto de Acapulco; que en dicho pueblo se dió descanso á la tropa por algun tiempo, y que en este el teniente coronel Joaquín la Llave, dió orden al teniente D. Juan Cerda, para que fuese á ver á la 1ª autoridad del lugar, con objeto de que pasara al alojamiento del coronel, con el fin de imponerle de las ordenes ó encargos que quería conferirle; que Cerda fué á cumplir su comision, y volvió diciendo que la autoridad le habia manifestado, que si se le necesitaba, se ocurriese al Juzgado; que puesta esta manifestacion en conocimiento del C. coro-

nel jefe del cuerpo, este dispuso que el C. teniente coronel la Llave, pasase al Juzgado personalmente, y llamase á la autoridad á su alojamiento; que la Llave cumplió con su encargo; el comisario se resistió, hubo su disputa de palabra entre unos y otros, el coronel del cuerpo fué personalmente al Juzgado; continuó la cuestion entre los que allí se reunieron, se ocurrió por fuerza Federal que ocupó las puertas del Juzgado; el coronel jefe de la fuerza, resultó herido, así como algunos soldados, y resultaron muertos de la poblacion diez personas, incluso los dos comisarios y el secretario.

Que los hechos pasaron sustancialmente, tal cual quedan referidos, se comprueba con la mayor parte de las declaraciones recibidas por los jueces competidores en las respectivas informaciones; pero para poner mas en claro la verdad de lo que pasó, el fiscal se permitirá copiar á la letra lo que sea mas preciso de la declaracion del teniente D. Juan Cerda, que fué el encargado de llamar á la autoridad.

Este, en declaracion rendida, fs. 8 vuelta y 9 fte. dijo, "que á su llegada á dicho pueblo, se encontró la fuerza formada en batalla en el camino, dentro de la poblacion, é inmediatamente el C. teniente coronel, le ordenó llamara á su presencia al comisario que llevó el recado; pero fué desacatado, pues la contestacion fué, de que si se le necesitaba, se ocurriese á su juzgado; que al llevar tal contestacion, ocurrió el citado teniente coronel á requerirlos que obedecieran, pues era orden del coronel; pero que ni aun eso bastó, pues daba la misma contestacion; que en tal dificultad, dieron cuenta al C. coronel, quien resolvió ir personalmente, para persuadir al Juez que le dedia prestarle el servicio; pero que á las primeras palabras, siempre opusó resistencia, apoyado en el comun sentir de cosa de catorce ó quince hombres, que con machete en mano, y con uno ó mas fusiles, lo acompañaban dentro de la casa del Juzgado; que entonces quiso sacar invitándole con la palabras al Juez, pero se opusieron los acom-

pasantes, particularmente un anciano que estaba entre ellos, exclamando, que solo muertos los habian de sacar, añadiendo los hechos á la palabra, pues se determinaron á tirarle al coronel un machetazo, que acertaron á darle en la frente, tirándole más, pero de los que solo le dieron otro en la espalda, pues á otro que iba en ademan como de matarle, el C. teniente coronel Joaquin de la Llave, lo contuvo de un pistoletazo; que en tal conflicto el deponente recibió orden del mismo teniente coronel, condujera al punto una fuerza de veinticinco hombres para desarmar á aquellos hombres, pero sin orden de que les hiciera fuego; pero que mirando dicho jefe que no se lograba el objeto de reducirlos al orden, pues insistian en batirse, dió por fin orden al deponente de que se les hiciera fuego, cuyo resultado fué el haber quedado muertos dos soldados y cinco hombres, quedando así mismo de los vecinos, incluso al Juez, ocho cadáveres. Sentados los hechos que preceden, el fiscal para á encargarse del punto de competencia; y á su juicio, para conocer de los crímenes cometidos en "Dos Arroyos," es competente el Juez de 1ª instancia de Acapulco, en cuya jurisdicción se ejecutaron.

No estando reglamentado el art. 13 de la Constitución Federal, es indispensable resolver la presente contienda de jurisdicción, sujetándose á las prevenciones de dicho artículo, que dice así:

«En la República Mexicana, nadie puede ser juzgado por leyes privativas, ni por tribunales especiales. Ninguna persona ni corporación, puede tener fueros, ni gozar emolumentos que no sean compensación de un servicio público, y estén fijados por la ley. Subsiste el fuero de Guerra solamente para los delitos y faltas que tengan exacta concepción con la disciplina militar. La ley fijará con toda claridad los casos de esta excepción.» No habiendo en nuestro caso, la concepción de que habla el pacto federal, no está sujeto el fuero de guerra.

La causa determinante de los crímenes

cometidos en «Dos Arroyos» fué la orden despótica y arbitraria del jefe de la columna federal, para hacer comparecer á su presencia, á la autoridad local; la justa resistencia de ésta, y la insistencia de aquel en cumplir su orden, hasta usar de la fuerza para ejecutarla. En todo esto, no encuentra el que responde, disciplina militar, sino el abuso de un jefe, que dió funestos resultados.

Aun suponiendo que la ley de 27 de Noviembre de 1856, expedida antes que la Constitución de 1857, debiera tenerse como reglamentaria del art. 13 constitucional; el fiscal no encuentra en ella prevención alguna, que indique la competencia del juez para conocer de los sucesos de «Dos Arroyos.»

El suscrito, para corroborar su opinión, recuerda á ésta 1ª Sala, la ejecutoria referente al asesinato del General Patoni, que tuvo lugar en Durango, por disposición de un jefe del Ejército Nacional.

Entablada ésta competencia contra la ley expresa, el fiscal tiene el deber de pedir la condenación de costas legales, con arreglo á los decretos de 24 de Marzo de 1813 y el 11 de Setiembre de 1820.

En tal virtud, y por las razones de hecho y de derecho que constan en este pedimento, el fiscal concluye asistiendo las siguientes proposiciones:

1ª Es competente, para conocer de los crímenes cometidos en «Dos Arroyos» el día 24 de Agosto del presente año, el juez de 1ª instancia de Acapulco.

2ª Se condena en las costas legales de esta competencia, al comandante militar de la plaza de Acapulco D. Francisco Mexía.

3ª Pasen estos autos al juez de 1ª instancia de Acapulco, para que siga la causa, y dése aviso á la comandancia militar de esta determinación, para su conocimiento.

México, Noviembre 7 de 1874.—Lozano.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Abril 13 de 1875.

Vistos los autos sobre competencia promovida por la comandancia militar de Acapulco al Juzgado de 1ª instancia del mismo, para conocer de la causa instruida contra el Teniente Coronel Joaquin Lallave, con motivo de los sucesos ocurridos en el pueblo de «Dos Arroyos» en el Estado de Guerrero, el día 24 de Agosto del año próximo pasado; los informes que en apoyo de su respectiva jurisdicción rindieron las autoridades que entre sí compiten: lo pedido ante esta 1ª Sala por el C. Fiscal interino, con todo lo demas que de autos consta, se tuvo presente y verconvino.

Considerando: que los hechos que tuvieron lugar en «Dos Arroyos» en uno de los días del mes de Agosto del año anterior, en manera alguna tienen concecion con la disciplina militar, que la ley de 27 de Setiembre de 1857, solo reserva para conocimiento de la jurisdicción del fuero de guerra, los expresados hechos; que por el contrario, esa misma ley en la frac. 3ª del caso 2º del art. 2º, espresamente determina, que quedan sometidos á la jurisdicción ordinaria entre otros delitos allí enumerados, el de resistencia y desacato á la autoridad civil, que es el que precisamente se persigue en la causa que ha dado motivo á esta competencia; que el art. 13 de la Constitucion federal textualmente previene, que el fuero de guerra solamente subsiste para los delitos y faltas que tengan axacta concecion con la disciplina militar; de cuya redaccion, así como por tratarse de una cosa odiosa como es un fuero privilegiado, se infiere, que en caso de interpretacion de ese art. debe estarse por la restrictiva, tanto mas cuanto que el espíritu de la espresada Constitucion está basado bajo los principios de una perfecta igualdad ante la ley. Por estos fundamentos y de conformidad en lo principal pedido por el C. Fiscal, se decreta: Que el C. Juez de 1ª

TOMO VII—PARTE II.

instancia del Puerto de Acapulco, es el competente para seguir conociendo de la causa instruida con motivo de los acontecimientos que tuvieron lugar en el pueblo de «Dos Arroyos» en el Estado de Guerrero.

Remítanse las actuaciones al Juez de 1ª instancia de Acapulco, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes, remitiéndose copia igual al comandante militar de Acapulco, para su conocimiento; hágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así lo decretaron por unanimidad de votos, los CC. Presidente y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron. —*José M. Iglesias.*—*M. Auza.*—*Ignacio Altamirano.*—*L. Velazquez.*—*M. Zavala.*—*Lic. Enrique Landa*, secretario.

Son copias. México, Mayo 10 de 1875.
—*Enrique Landa.*

JUICIO

Seguido en el Juzgado de Distrito de Michoacan por el Erario Federal, contra el Lic. José M. Herrera, sobre el pago de \$ 3,520 66, saldo de los intereses rematados á la hacienda del «Salitre», y adjudicados al Fisco por falta de postores.

Pedimento del C. Promotor fiscal.

C. Juez de Distrito.

Habiéndosele demandado por parte de este Ministerio al C. Lic. José María Herrera, la cantidad de tres mil quinientos veinte pesos sesenta y seis centavos, que por desvinculacion y redencion, adeuda á la Hacienda Federal, segun aparece de la liquidacion de fs. 58 á la 61 de este expediente, manifestó en contestacion á la de-